

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Band: 40 (2013)
Heft: 2

Artikel: Mujeres y hombres de hierro
Autor: Wey, Alain
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908421>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 06.10.2024

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Mujeres y hombres de hierro

Nadar, pedalear, correr, sin detenerse nunca. El triatlón suizo celebró en 2012 su segunda medalla olímpica con la victoria de Nicola Spirig en Londres. La élite helvética está presente en todas las competiciones del mundo, acumulando éxitos en cadena. Un vistazo a esta trinidad deportiva, desde sus orígenes hasta su éxito en Suiza.

Por Alain Wey

El triatlón es un mundo aparte. Un deporte para chiflados, dirán algunos. Nadar, pedalear, correr, sin pararse jamás. Desde sus orígenes ha sido considerado un deporte extremo. Y si a la prueba principal la denominaron «Ironman» fue porque había algo de sobrehumano en recorrer más de 200 kilómetros por tierra y por mar. Sólo faltaba que los atletas pudieran volar para que se los llamara «Superman». El triatlón se consolidó como disciplina olímpica recién en el año 2000 y celebrará su 40º aniversario en 2014. Actualmente ha conquistado ya el mundo entero y se aplica a muchas distancias. Los triatletas helvéticos forman parte de la élite mundial y nuestro país es uno de los más condecorados en los Juegos Olímpicos, con dos medallas de oro y dos de bronce. Estas victorias adquieren incluso aires de película de Hollywood, como en 2012, cuando la zuriquesa Nicola Spirig ganó en Londres sólo con unos centímetros de ventaja sobre su adversaria sueca. Hagamos pues una inmersión en la historia de ayer y de hoy del triatlón suizo y mundial, de la mano de Reto Hug, jefe de Swiss Triathlon y ex campeón de Europa.

Un deporte joven nacido en un país joven

Si bien la prehistoria de este deporte se sitúa en Francia a principios del siglo XX, fue en 1974, en San Diego, California, donde se celebró la primera prueba del triatlón moderno y adquirió dimensiones legendarias en el archipiélago de Hawái en 1978, con la competición Ironman, en la que 15 atletas recorren 3,9 km nadando, 180 km en bicicleta y corren un maratón. Los americanos Dave Scott y Mark Allen ganaron cada uno de ellos seis veces en Hawái. «Marcaron una huella indeleble en ese deporte, elevándolo a un nivel superior, como la triatleta de Zimbabwe Paula Newby-Fraser, que lo ganó ocho veces. Son auténticas leyendas», dice Reto Hug. Este símbolo de un hombre de hierro atravesó el Atlántico y sedujo a Europa del Norte, donde las primeras pruebas tuvieron lugar en 1981, antes de conquistar Francia en 1982. Desde



Nicola Spirig

entonces, las manifestaciones se multiplicaron y se celebraron también en las modalidades de medio, cuarto y octavo de Ironman. A partir de 1984, nacieron las federaciones nacionales en la mayor parte de los países europeos, entre ellos Suiza, en 1985. Este entusiasmo llevó muy pronto a crear la Unión Internacional de Triatlón (UIT) en Aviñón (Francia), donde, en 1989, se celebraron los primeros Campeonatos del Mundo con distancias olímpicas (1,5 km, 40 km, 10 km). Desde entonces, Lausana los ha organizado ya dos veces, en 1998 y en 2006. En cuanto a los Campeonatos del Mundo de Ironman de larga distancia, se celebran naturalmente cada mes de octubre en Hawái.

Suiza, terreno abonado para triatletas

El triatlón desembarcó en Suiza a principios de los 80. Zúrich, Murten, Soleura y Ginebra organizaron las primeras competiciones. El zuriqués Carl Kupferschmid se destacó ganando tres veces el Swiss Triathlon de Zúrich (1983-1985) y logró la proeza de ser el tercero en el Ironman de Hawái en 1985, convirtiéndose así en el primer europeo que subió al podio en una competición de esta disciplina. La Federación Nacional superó a finales de los años 80 la barrera de los 2000 miembros, y hoy cuenta con más de 4.700, repartidos en 74 clubs. El principal encuentro de triatlón en nuestro país es indudablemente el Ironman Switzerland de Zúrich, parte del circuito mundial bajo el

sello de «Ironman». Reto Hug cita asimismo los triatlones de Zug, de Lausana y de Ginebra para distancias olímpicas. «Por lo demás, los Campeonatos de Europa de 2015 se celebrarán en la ciudad al final del lago Lemán». Las competiciones proliferan allá donde hay un lago. Y un triatlón se distingue incluso por sus disparatados desniveles en el cantón de Berna, con una ascensión de un total de 5.500 metros: el Inferno, que comienza en Thun y llega hasta el Schilthorn, a 2.970 metros de altitud, pasando por Grindelwald.

Hacia el firmamento

Varios triatletas suizos ganan los títulos más prestigiosos del mundo. En larga distancia, la argoviana Natascha Badmann ganó seis veces el Ironman de Hawái (1996-2005) y sigue participando actualmente, a sus 46 años. La bernesa Caroline Steffen, de 34 años, sigue sus pasos, con un segundo puesto en 2010 y 2012. En la categoría masculina, el lucernés Christoph Mauch llegó dos veces al pie del podio hawaiano, en 1998 y 1999, exactamente igual que el zuriqués Ronnie Schildknecht en 2008, actualmente el mejor helvético de esta disciplina, nada menos que con seis victorias en Zúrich (2007-2012). En distancia olímpica, los grandes nombres son, entre otros, los ganadores de las medallas olímpicas, esto es, el zuriqués Sven Riederer (medalla de bronce en Atenas en 2004), la zuguesa Brigitte McMahon y Magali Di Marco-Messmer, de Neuchatel, respectivamente ganadoras de la medalla de oro y la de bronce en Sydney en 2000 y, por supuesto, Nicola Spirig (véase la entrevista). En esta categoría, las World Championship Series son aún más selectivas que el esquí alpino y sólo consisten en ocho carreras repartidas por el mundo entero. En 2013, pasarán por Auckland (NZL), San Diego, Yokohama (JP), Kitzbühel (AUT), Hamburgo (DE), Estocolmo, Madrid y Londres. «Son las carreras más importantes con distancias

olímpicas, explica Reto Hug. En ellas sólo pueden participar 75 corredores. Para tener los puntos suficientes, hay que haber pasado previamente por la Copa de Europa y luego por la Copa del Mundo. Sólo tres suizas (Nicola Spirig, Daniela Ryf y Melanie Hauss) y entre tres y cuatro suizos (Sven Riederer, Ruedi Wild, los hermanos Andrea y Florin Salvisberg) pueden participar en las mismas.

Un deporte cada vez más profesional
Los esfuerzos y la disciplina a los cuales se someten los atletas son difícilmente concebibles para el común de los mortales. «Un triatleta se entrena por lo general tres veces al día, revela Reto Hug. Esto corresponde a unas 25 horas por semana, pero puede llegar a las 40 horas durante las semanas más intensivas». El carácter novedoso del triatlón explica el hecho de que

aún no haya alcanzado el nivel de profesionalización de otros deportes. «En el pasado, los atletas se entrenaban a menudo con clubs deportivos específicos para cada disciplina del triatlón, es decir, de natación, ciclismo y atletismo. Pero resultaba difícil coordinar el conjunto. Actualmente, muchos ex atletas son entrenadores y los deportistas de élite se desarrollan en un cuadro más favorable». Para el nuevo jefe

deportivo del Swiss Triathlon, la misión sólo acaba de empezar. «Todavía nos quedan soluciones muy individualizadas y queremos cambiar esto. ¡Estamos en plena evolución!».

¿Cada vez más lejos?

Si los deportistas corren más de ocho horas para un Ironman, cabe preguntarse si no existen triatlones aún más largos. «No

hay límites en lo que se refiere a ir más lejos. Hay Ironman dobles, triples e incluso quintuples. El doctor Beat Knechtle, del cantón de San Gall, ha ganado varias competiciones de este tipo. Pero mi visión personal del deporte es diferente, para mí no se trata de estar en marcha durante más de 24 horas». Sea como sea, el triatlón nos reserva aún muchas sorpresas. «La experiencia que aporta es formidable», dice Reto

Hug. «Sigue fascinándome la combinación de sus tres deportes. Por eso lo he practicado durante más de veinte años».

ALAIN WEY es redactor de «Panorama Suizo»

www.swisstriathlon.ch
www.ironman.ch (Ironman Switzerland)



Triatletas en acción: Natación, ciclismo, carreras a pie



«Un sueño hecho realidad»

Esta campeona olímpica de triatlón ha vivido un año 2012 lleno de éxitos. Especialista en distancia olímpica, Nicola Spirig ha encadenado los éxitos tanto en su vida deportiva como en la privada. Ganadora en las World Championship Series en Madrid y Kitzbühel, en Ironman 70.3 en Rapperswil y Amberg, y campeona de Europa en Eilat, Israel, esta zuriquesa de 31 años se casó con el que fue su novio durante mucho tiempo, el triatleta Reto Hug, y está a la espera de un feliz acontecimiento que tendrá lugar el próximo mes de mayo. Para poner la guinda al pastel, esta triple campeona de Europa ha sido galardonada con el título de deportista suiza del año, desbancando así a Roger Federer.

«PANORAMA SUIZO»: ¿Qué es lo que hace falta para ser campeona en triatlón?

NICOLA SPIRIG: Es el conjunto de varias piezas de un rompecabezas. Un cierto talento, mucho trabajo y entrenamiento, tanto mental como físico, un excelente entorno y mucho apoyo. Para mí, el buen equipo lo forma la familia, mi marido, mi entrenador y su grupo internacional de entrenamiento, así como mis patrocinadores. También hace falta un poco de suerte durante las competicio-

nes para no enfermarse o lesionarse. Son muchos pequeños detalles los que deben coincidir para poder ser la mejor al final.

¿Dónde residen su talento y sus cualidades como deportista de élite?

El triatlón exige mucha resistencia, polivalencia y técnica en cada disciplina. Hay que encontrar un buen compromiso entre los diferentes deportes. Para la natación hay que ser alto y musculoso, mientras que para correr hay que ser más ligero. Mentalmente, hay que ser ambicioso, querer llegar hasta el final en todo lo que se emprende, poder trabajar muy duramente para alcanzar la meta fijada y seguir adelante sin que importen obstáculos como lesiones o dudas.

¿Se ha lesionado ya alguna vez?

En 2011, un año antes de los Juegos Olímpicos, sufrí una fractura por fatiga de la tibia y no pude correr durante cuatro meses. Así que en 2012 cambié un poco la forma de entrenarme. Durante mi convalecencia trabajé en las otras disciplinas, aprendí a tener mucha paciencia y a seguir creyendo en mi meta incluso pese a la lesión.

Sin sus padres, usted no sería la deportista que es hoy en día.

Ellos la apoyaron siempre. ¿De qué entorno deportivo procede usted? Para todo joven deportista, la familia es primordial. Mi abuelo y mis padres son profesores de deporte. Ellos me inculcaron el pla-

cer de practicarlo. Tuve la oportunidad de vivir de cerca muchos tipos de deporte. Mi padre fue mi entrenador durante quince años. No obstante, la elección de esta carrera deportiva fue mi propia decisión.

¿Quiénes son sus modelos?

Nunca he tenido ni un solo ídolo, pero muchos atletas tenían una o varias cualidades que me impresionaban y que me sirvieron de inspiración para forjar mi propia personalidad deportiva.

¿Qué significa el oro olímpico para usted? ¿Y la victoria por los pelos con una ventaja de pocos centímetros sobre su adversaria sueca?

Es un sueño hecho realidad. Una ambiciosa meta que he alcanzado. Esta medalla tiene una enorme influencia en mi vida, porque mucha gente en Suiza me ha conocido gracias a esta victoria. También es especial porque sólo tres suizas habían logrado el oro en toda la historia de los Juegos Olímpicos, incluyendo todas las disciplinas.

¿Cuál es su próximo reto?

Los campeonatos de Europa de atletismo en Zúrich, en 2014. Ahí sólo correré, pero todavía no puedo decirle qué distancia. Podría ser un trayecto de 5.000, 10.000 metros, o incluso un maratón. Pero seguiré desde luego participando en competiciones de triatlón.

¿Realmente se puede vivir del triatlón?

En Suiza hay pocos atletas que puedan vivir del triatlón. Yo no me haré rica de este modo – me gano la vida con mis patrocinadores personales – y cuando acabe mi carrera deportiva me dedicaré a trabajar en otra cosa, en la que me sirva mi formación de jurista. Así que encontrar patrocinadores es una parte importante de mi trabajo.

¿Su filosofía?

Encuentro emocionante fijarme una meta y ver hasta dónde puedo llegar, poner a prueba mi potencial, ver dónde están mis límites. Puedo fijarme objetivos muy altos, como los Juegos Olímpicos, y luchar por lograr esas metas me apasiona.

Actualmente, con su familia, se abre ante usted una nueva vida como deportista y la búsqueda de una nueva creatividad. ¿Cuándo piensa usted volver a competir?

Tengo que seguir siendo flexible y ver cómo organizamos nuestra nueva vida familiar. Nuestro bebé y la familia tienen prioridad. Hay muchos atletas que han demostrado que se pueden compaginar la vida familiar y el deporte de élite. Pero no voy a fijar una fecha para mi reincorporación. Primero quiero volver a estar en forma y entrenarme bien antes de volver a competir. Voy a intentarlo, y si no funciona, siempre habrá otros caminos posibles.

www.nicolaspirig.ch